

#5,00

CONTENIDO



Portada: Foto Diario HOY

ÍCONOS

REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR

Nº 2. Mayo- julio, 1997

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRION

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

COLABORADORES EN ESTE NUMERO

MICHEL ROWLAND
ABDRES MEJIA
CARLOS VITERI
MARIA ROSA CRESPO
X. ANDRADE
FELIPE BURBANO
JORGE LEON
LUCIANO MARTINEZ
ANA MARIA VAREA
MARIA CUVI
ADRIAN BONILLA
ELIZABETH BRAVO
ALFREDO MANCERO
HERNAN VALENCIA
ANDRES FRANCO
EDUARDO KINGMAN
SEGUNDO MORENO
JUAN PAZ Y MIÑO

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: Luis Ochoa Ll.
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano Páez
118 y Patria
Teléfonos: 232-029
232-030 232-031 232-032
Fax: 566-139
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL



EDITORIAL

Los secretos significados **5**

ACTUALIDAD

Corrupción: del olvido al escándalo
MICHEL ROWLAND **9**

El duro camino a la reforma política
ANDRES MEJIA **20**

SOCIEDAD CIVIL

Entre la propuesta y el corporatismo
JORGE LEON **29**



Entre la esperanza y el engaño
FELIPE BURBANO **40**

IDENTIDAD

Un país ficticio
CARLOS VITERI **51**

Identidades culturales de Cuenca y su región:
MARIA ROSA CRESPO **59**

Carnaval de masculinidades
X. ANDRADE **71**

DIALOGO



El ecologismo popular
JOAN MARTINEZ ALIER **86**

FRONTERAS

Narco-corrupción y diplomacia
ANDRES FRANCO **95**

DEBATES

Ultimas utopías andinas de fin de siglo
Hernán Valencia **105**

Organizaciones y capital social
LUCIANO MARTINEZ **115**

AL DIA

Reseñas bibliográficas: **126**

- Ecología Ecuatorial
- El Poder Político en el Ecuador
- Globalización, Cultura y Gobernabilidad
- Ecuador: Un Problema de Gobernabilidad

El 49 Congreso de Americanistas
SEGUNDO MORENO **132**

2996-1134

republicanas responderían a ellas.

Pero, son la tercera parte y aún el apéndice y las nuevas introducciones del libro, las que han de suscitar el debate académico, pues los hechos contemporáneos están sujetos a variadas interpretaciones. La propia acción del gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984), es un elemento de análisis, así como

la actuación de su partido, la Democracia Popular. Es que, como gobernante, Hurtado no pudo soslayar las primeras influencias neoliberales y su partido dio un viraje histórico al abandonar las tesis de "socialismo comunitario". Hoy inquietan, en la perspectiva analítica de la gobernabilidad, tanto el avance de las políticas neoliberales (ideológica-

mente escondidas tras la "legitimación universal de la democracia y de la economía de mercado"), como la agudización de los problemas estructurales de la pobreza y del subdesarrollo, que continúan en la base de la ingobernabilidad del sistema político ecuatoriano.

Por: Juan J. Paz y Miño Cepeda

LOS CUADERENOS DE DON RIGOBERTO

Mario Vargas Llosa, Madrid, Alfaguara, 1997

Los Cuadernos de Don Rigoberto son un canto al erotismo masculino latinoamericano. El protagonista, Don Rigoberto, es un burgués limeño cincuentón, muy parecido a los hombres de esta región geográfica, de una generación y de una clase social.

La narración está llena de actos, prendas, objetos y partes de los cuerpos femeninos, que se han convertido en los símbolos eróticos de nuestra cultura.

"Te desnudarás ante el espejo de luna, conservando las medias negras y las ligas rojas, y oculturas tu hermosa cabeza bajo la máscara de una fiera feroz".

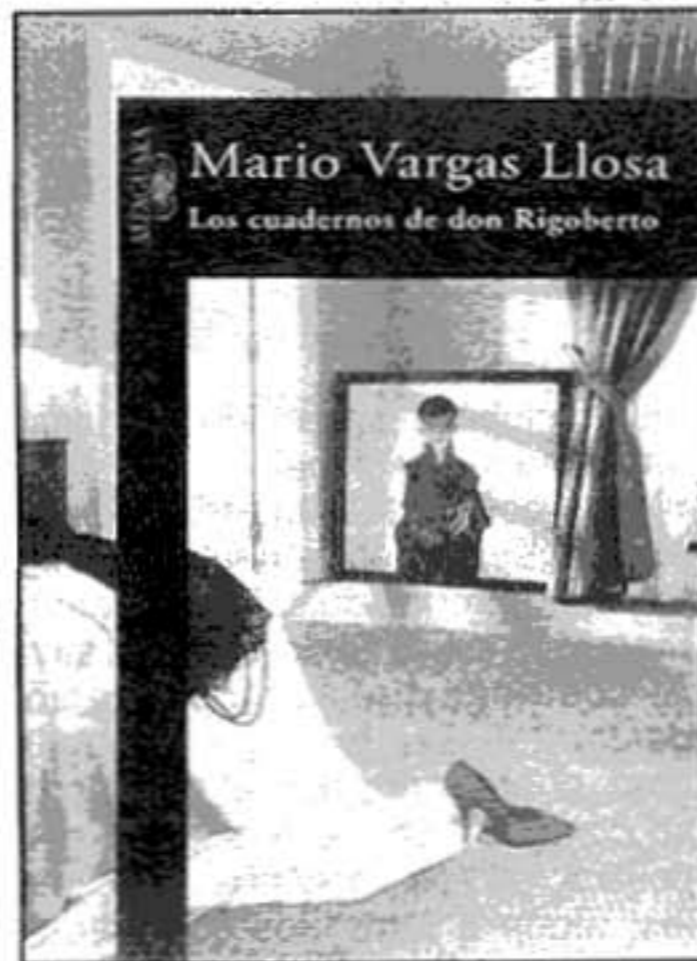
Es un erotismo construido exclusivamente por los hombres. La función de las mujeres es aceptar, actuar, complacer, sentirse "gozadas y admiradas, soñadas y amadas", tal como doña Lucrecia, la esposa de Don Rigoberto, una limeña bella, sin edad, sin voluntad, sin identidad: un cuerpo de mujer.

Inmediatamente pensé en tí. Si lo aprobarías, si te exitaría, si te molestaría, si me harías una escena cuando te contara, dice doña Lucrecia, mientras describe a su esposo las sensaciones que experimentó cuando mantuvo relaciones lésbicas empujada por su puesto por él.

He seguido al pie de la letra las exigencias de tus siete cartas.

¿Quién me ha estudiado, formado, inventado como tú lo has hecho?

Este libro de Vargas Llosa condensa la versión erótica del discurso masculino de autoridad, de domi-



nio, esta vez ejercido en la privacidad de la alcoba. Pese a que mientras lo leía me mantuve alerta, me ocurrió algo parecido a lo que le sucedió a doña Lucrecia. Nos resistimos las 30 primeras páginas. "Nunca -dijo ella con firmeza-. Eso sí que no -protestó doña Lucrecia", mientras de manera "lenta, formal, teatral, ritual" ella entró en el juego de él y yo en el texto de Vargas Llosa. El inicial rechazo se fue transformando en aceptación pasiva. Y cuando me dí cuenta de la trampa en la que estaba cayendo, comencé a buscar en mis registros eróticos, símbolos, imágenes, escenarios que hicieran de contrapunto. Encontré formas esquivas, texturas, olores, todo un mundo erótico en plena construcción. Y esto es así, porque solo desde hace poco las mujeres hemos empezado a demandar colectiva y públicamente la autonomía y el control sobre nuestros propios

cuerpos. Y les agradecí a las pintoras y a las escritoras que lo van dibujando suavemente, que van levantando una ficción y una plástica de nuestros deseos.

Desde lo que Don Rigoberto llama un "enclave de libertad" arremete varias veces contra "la paranoia de las recalcitrantes feministas que han declarado la guerra de los sexos". Además de que sus juicios corresponden a una visión naive, anacrónica y estereotipada de feminismo, tal enclave le permite cerrar el paso a las voces y mirada "del otro".

Que en el dominio privado que es el de estos fantasmas, todo debe estar permitido entre adultos que consienten en el juego y en las reglas del juego para su mutua diversión.

Sí, por su puesto, unas reglas del juego que se basan en el control y la servidumbre "del otro". *¿Qué esposa habría compartida con tanta devoción las fabulaciones de su marido como lo había hecho ella?*

La magnífica Lucrecia lo comprendía todo. Nada le espantaba en la laberíntica madeja de los caprichos humanos.

No don Rigoberto, las feministas no somos como usted necesita que seamos: bélicas, violentas y excluyentes. Los feminismos, porque no hay uno solo, introducen desorden en un orden que a muchas mujeres y hombres no nos acomoda más. El feminismo es profundamente irreverente, informal y creador. Por eso, usted le teme.

María Cuvi

María Cuvi